

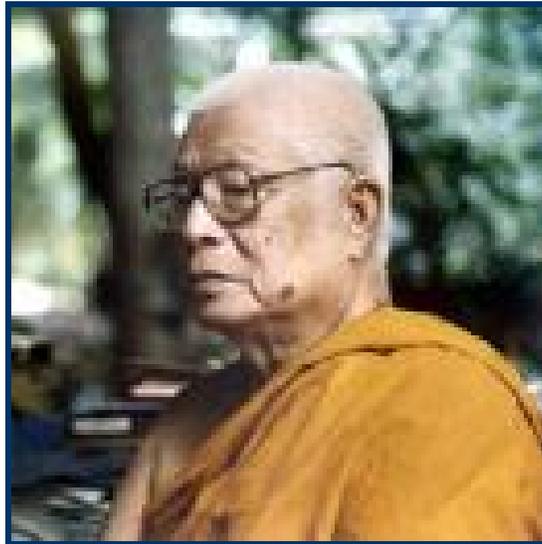
NO RELIGIÓN

Por Buddhadasa Bhikkhu

พุทธทาสภิกขุ

Traducido del tailandés por Bhikkhu Punno

Traducido al español por
Rev. Yin Zhi Shakya, O.H.Y



Información Importante

Título: “NO RELIGIÓN”

Por Buddhadasa Bhikkhu – [Thai: พุทธทาสภิกขุ]

Versión en Inglés

<http://www.wfb-hq.org/bud21.htm>

Translated from the Thai by **Bhikkhu Punno**

Para más información:

Dhammadana Foundation

c/o Suan Mokh

Chaiya

Surat Thani 84110

Thailand

First electronic edition: September 1996

Transcrito directamente de los archivos proveídos por el Venerable **Santikaro Bhikkhu**

Esta edición electrónica en inglés se ofrece **SOLAMENTE PARA DISTRIBUCIÓN GRATUITA A TRAVÉS DE UN ACUERDO CON: Dhammadana Foundation.**

Este texto es un regalo del Dhamma. Ustedes pueden imprimir este archivo para su uso personal y pueden hacer y distribuir copias inalteradas de él, con la condición que no carguen ningún costo de ninguna clase para su distribución. De otra forma, todo los derechos de reproducción quedan reservados a: **The Dhammadana Foundation, 1993**

This text is a gift of Dhamma. You may print this file for your personal use, and you may make and distribute unaltered copies of this file, provided that you charge no fees of any kind for its distribution. Otherwise, all rights reserved.

Copyright The Dhammadana Foundation, 1993

Traducción del inglés al español por Rev. Yin Zhi Shakya, OHY, 2009



Tabla de Contenido

Información Importante	3
Tabla de Contenido	4
PREFACIO DEL EDITOR AL INGLÉS	5
Santikaro Bhikkhu	5
NOTA DEL TRADUCTOR	8
Bhikkhu Punno	8
PREFACIO DE LA TRADUCTORA AL ESPAÑOL	9
Yin Zhi Shakya, OHY	9
NO RELIGIÓN	10
GLOSARIO	40
ACERCA DEL AUTOR	42

PREFACIO DEL EDITOR AL INGLÉS Santikaro Bhikkhu

En esta ocasión del Centenario, 1893-1993, del Parlamento de las Religiones en el Mundo en Chicago, el Centro de Meditación Buda-Dhamma de **Hinsdale, Illinois** (un suburbio de Chicago) ha escogido reimprimir el documento "**No Religión**" para su distribución gratuita durante y después del Parlamento de este año. Esto se ha ofrecido como una pequeña contribución a las discusiones en Chicago, particularmente porque el autor no puede estar presente, y con la esperanza que los amigos de otras religiones aprecien el énfasis que ha puesto el Ven. Buddhadasa Bhikkhu en el apego y el vacío.

Buddhadasa Bhikkhu cree sinceramente que la paz del mundo es posible, si la humanidad conquistara solamente el egoísmo que es la causa de todos los conflictos y problemas. Es más, él insiste que las religiones del mundo son los vehículos más importantes para la propagación de la gentileza, el altruismo y la consideración, digamos, el no-egoísmo. Este libro ahonda/profundiza/penetra en el corazón del egoísmo, **diríamos el apego al "yo" y "lo mío"**, y señala o apunta hacia el remedio del **inegoísmo**. Nosotros tenemos la esperanza de que los lectores lo encuentren útil para sus propias vidas espirituales y en la búsqueda común por la paz duradera.

"**No religión**" fue originalmente una charla ofrecida en 1967 a un grupo budista en Bangkok. Se tradujo al inglés por **Bhikkhu Punno** a mediados de los años 70s, publicándose en Bangkok, pero la edición está agotada desde hace tiempo. El manuscrito ha sido nuevamente revisado para la edición presente.

La charla original fue ofrecida espontánea e informalmente. Mientras en algunas ocasiones Buddhadasa Bhikkhu ha preferido un estilo más formal, cuando habla con los amigos y estudiantes del Dhamma él escoge la informalidad en sus charlas. Nosotros hemos tratado de mantener algunas de las características del estilo informal de sus pláticas, como por ejemplo, el uso de las contracciones y el mantener algunas expresiones tailandesas.

El Venerable Ajarn le estaba hablando a un grupo que ya era familiar con la enseñanza del Señor Buda y la forma de explicar del Venerable Ajarn. Por lo tanto, él asumió cierta libertad con el significado de los términos y principios budistas. Consecuentemente, el traductor y él

editor han intercalado en el texto explicaciones donde sentimos que sea necesario¹ para la comprensión de los lectores que no están familiarizados con el estilo de enseñanza del Venerable Ajarn, ya que particularmente en esta charla fue conciso. Nosotros hemos hecho lo mejor posible para ser moderados con estas adiciones, simplemente conectando la brecha entre la audiencia original de la charla y los lectores posteriores de este libro, incluyendo los lectores no-Budistas. Las charlas del Ven. Ajarn usualmente contienen una gran dosis de términos en Pali, el lenguaje de las escrituras del Budismo Theravada. Nosotros hemos usado en los mejor de nuestras habilidades traducciones que fácilmente se pueden entender. Muchos de los términos se explican en el texto y devienen claros a medida que se usan repetidamente, por ejemplo, el sufrimiento (dukkha), el apego (**upadana**), y el no-yo (**anatta**). Un pequeño glosario se ha agregado para explicar esos términos que puede que necesiten más explicaciones.²

El **Venerable Ajarn** asumió que su audiencia estaba familiarizada con los principios del 'no-yo'; sin embargo, este tema puede que no le sea conocido o familiar a los lectores no-Budistas. Desde las formas y fenómenos de la naturaleza superiores hasta los inferiores, no se puede encontrar nada que sea verdaderamente un 'yo', esto es, un ser individual separado y perdurable. Todas las cosas—**excepto el Nibbana**—son temporales/fugaces/impermanentes, condicionadas, inherentemente inestables, y predisuestas a la decadencia. Por lo tanto, todo es 'no-yo' [insustancial] (anatta) y carente de un yo inherente. Aunque este hecho no está explicado directamente en la charla, hay numerosos ejemplos que deberían ayudar al lector a profundizar su entendimiento de este aspecto clave de la realidad.

A medida que el Venerable Ajarn le hablaba a la audiencia Budista, él se iba refiriendo a las más prominentes de las religiones: Budismo, Islamismo y Cristianismo. (Dado que la audiencia de los lectores es mucho más amplia, nosotros hemos agregado referencias a otras religiones del mundo). El **término religioso** central en Tailandia tanto como en el Sur y Sureste de Asia es el "**Dhamma**" o "**Dharma**". Nosotros hemos preferido retenerlo en esta edición en lugar de usar las traducciones en inglés³, por dos razones; la primera, es que ninguna traducción al inglés capta el vasto y profundo significado de la

¹ Igualmente ha sucedido con la traducción al español.

² En la versión en español las palabras en el glosario se han intercalados como 'notas al pie'.

³ Y en español la traductora también ha preferido hacerlo.

palabra “Dhamma”; la segunda, los términos en inglés tienden a ser modificados y confusos por las culturas y las religiones que los han producido y las cuales, con el tiempo, distorsionan las sensibilidades religiosas de otras culturas o lenguajes.

En la charla original, todas las citas de las escrituras, ambas, budistas y cristianas, fueron de memoria y perdieron parte de su significado al traducirse. Sin embargo, para este libro, todas las citas de la Biblia han sido copiadas de la Edición Estándar Revisada por la Sociedad Bíblica Americana. Todas las notas al pie son del traductor y el editor.

Finalmente, le agradecemos especialmente al Centro Para la Una Vida Larga del Budismo [**Center for the Long Life of Buddhism of Wat Chalapran Rangsarit (Nontaburi)**], por el uso de su computadora Macintosh, a **Phra Jaran Aranyadhammo** por haberme enseñado a usarla y a **Phra Surasak Surayano** por el planeamiento y la impresión del documento. Gracias y bendiciones también a las muchas personas, en Chicago y Bangkok, cuyos regalos de conocimiento, tiempo, energía y fondos monetarios hicieron posible esta reimpresión.

Inevitablemente, algunos errores se podrán encontrar en la edición presente. Todos los comentarios, correcciones y criticismos serán bienvenidos con contento. Que todos los seres comprendan la mejor cosa que la vida ofrece—la paz duradera del vacío.

Santikaro Bhikkhu

Suan Mokkh

25 de Julio de 1993

NOTA DEL TRADUCTOR

Bhikkhu Punno

Una expresión clave usada en todas las charlas del Ven. Buddhadasa Bhikkhu para captar la atención de la audiencia tailandesa es **"tua-goo"**. **"Tua-goo"** se debe traducir como "yo", pero la connotación completa de la palabra tailandesa es muy amplia. Thai tiene literalmente docenas de formas para el pronombre personal de la primera persona. De esas formas, **"tua-goo"** es una de las más coloquiales y en muchos casos es considerada vulgar. Su uso frecuentemente implica cólera de parte del que habla. El uso acostumbrado de esa palabra por el Ven. Ajarn golpea la audiencia con un gran impacto. Este impacto se siente en muchos niveles. Cuando él dice "El apego al **"tua-goo"** causa el Sufrimiento o nos pide que eliminemos el **"tua-goo"**", eso guía al oyente a ver como el ego es una reacción emocional a un estímulo y como el **egoísmo** siempre es el resultado de eso. Finalmente el oyente puede comprender que el ego es básicamente una idea equivocada o una ilusión. Dado que el uso de la palabra **"tua-goo"** por el Venerable Ajarn puede frecuentemente sorprender y atrapar al oyente a una nueva perspectiva, algo que nunca puede suceder si se usara cualquiera de las formas más neutrales de la primera persona del singular de los pronombres personales. Como el inglés⁴ tiene solamente una forma de la primera persona del singular de los pronombres personales, todas esas tonalidades de significados se pierden en la traducción. El traductor ha recurrido al uso de tantas palabras como sean posibles ('yo', 'mi', 'ego', etc.) con la esperanza que quizás una de ellas estimule al lector a tener un punto de vista nuevo y fresco de él o ella.

Bhikkhu Punno

SOBRE EL VACÍO Por Buddhadasa Bhikkhu

Do work of all kinds with a mind that is void
And to the voidness surrender all of the fruits;
Eat the food of voidness as the holy ones do,
You'll have died to yourself from the very start.

Haz todas las clases de trabajos con una mente vacía
Y el vacío rinde/rendirá todos los frutos;
Come la comida del vacío como los santos lo hacen,
Y morirás para ti desde el mismo principio.

⁴ Al igual que el español.

PREFACIO DE LA TRADUCTORA AL ESPAÑOL Yin Zhi Shakya, OHY

Estimados Lectores, estas charlas maravillosas que el Venerable Buddhadasa Bhikkhu nos ha ofrecido son destellos de verdad que han quedado plasmados en letra para la generación presente y las futuras. No hay forma de que no se entiendan; quizás no quieran ponerlas en prácticas, pero entenderlas, si las leen... no hay manera de evadirlas.

Espero que practiquen la enseñanza, por supuesto si están listos para ella. Con la práctica llega la perfección y con la perfección llega el no-sufrimiento, la comprensión de que el vacío del 'yo' y 'lo mío' es el estado de tranquilidad, calma y paz. El estado a que todos aspiramos y deseamos alcanzar, algunos conscientes de eso y otros inconscientemente, pero no hay nadie que quiera ser infeliz.

Dedico estas traducciones al bienestar de todos los que la lean.

¡Qué todos los seres vivan felices y en paz!

Rev. Yin Zhi Shakya, OHY
Miami, sábado, 26 de septiembre de 2009



No todo es lo que parece - Foto cortesía de Charlie García

NO RELIGIÓN
27 de enero de 1967
Suan Usom Foundation, Bangkok

Yo no vine aquí hoy a dar un sermón o una conferencia formal, sino a tener una charla informal entre amigos. Espero que todos ustedes estén de acuerdo de hacer esto, de manera que podamos hablarnos y escucharnos unos a los otros sin formalidades ni rituales, incluso si nuestra charla aquí llega a ser algo diferente o inusual. Además, intentó hablar solamente acerca de los asuntos más esenciales, los tópicos más importantes que las personas consideran ser profundos. Por lo tanto, si no escuchan cuidadosamente podrán encontrar difícil seguirme y puede que entiendan mal, especialmente esos de ustedes que no han escuchado las charlas previas de esta serie. (De hecho, eso también es difícil para mí, porque con cada nueva charla yo debo mantener una conexión con las previas).

La última charla se llamó "Qué hacer para estar vacío". En ella intenté hablar acerca de "la No Religión". Si ustedes encuentran este asunto extraño o incomprensible, o si no están de acuerdo, por favor tomen su tiempo en pensarlo de nuevo. Pero recuerden, que no es necesario creer o suscribirse instantáneamente, a lo que yo digo.

Cuando nosotros nos encontramos en esta forma, yo siento que hay algo que no previene de entendernos unos a los otros, y esta cosa es simplemente el problema del lenguaje en sí. Uno es el lenguaje convencional que las personas ordinarias hablan, lo que yo llamo "el lenguaje de la gente".

El lenguaje de la gente se usa por las personas ordinarias o comunes que no entienden el Dhamma muy bien y por las personas mundanas que son tan densas que están ciegas a todo menos a las cosas materiales. Entonces, está lenguaje que se habla por esos que entienden la realidad (Dhamma), especialmente esos que saben o conocen y entienden la realidad en su último sentido. Este es otra clase de lenguaje. Algunas veces cuando sólo se pronuncian unas cuantas palabras o unas cuantas sílabas, el oyente ordinario encuentra el lenguaje del Dhamma paradójico, completamente opuesto al lenguaje que habla. Nosotros podemos llamarle a eso "lenguaje del

Dhamma". Ustedes siempre deben reconocer qué lenguaje se está hablando.

Las personas que están ciegas a la realidad verdadera (Dhamma) sólo pueden hablar el lenguaje de la gente, el lenguaje convencional de las personas ordinarias. Por otra parte, las personas que han entendido genuinamente la verdad última (Dhamma) pueden hablar cualquiera de los dos. Ellos pueden usar el lenguaje de la gente moderadamente bien y también están cómodos usando el lenguaje del Dhamma, especialmente cuando hablan entre esos que conocen la realidad, que ya han comprendido la verdad (el Dhamma). Entre esos que tienen un entendimiento profundo, el lenguaje del Dhamma se usa casi exclusivamente, e infortunadamente, las personas ordinarias no pueden entender ni una palabra. El lenguaje del Dhamma sólo lo entienden esos que conocen. Lo que es más, en el lenguaje del Dhamma, incluso, no es necesario hacer un sonido. Por ejemplo, un dedo apunta, o una ceja se alza y el significado último de la realidad se entiende. Así que por favor, tomen interés en estas dos clases de lenguajes—el lenguaje de la gente/personas y el lenguaje del Dhamma.

Para ilustrar la importancia del lenguaje, consideremos el siguiente ejemplo. Las personas ordinarias, mundanas ignorantes tienen la impresión que hay esta religión y esa religión y esta otra religión, y que esas religiones son diferentes, tan diferentes que ellas se oponen unas a las otras. Esas personas hablan de la "cristiandad, el "islamismo", el "budismo cierra comillas, el "hinduismo cierra comillas, y así sucesivamente, y consideran esas religiones como diferentes, separadas e incompatibles. Esas personas piensan y hablan de acuerdo a sus sentimientos personales y por lo tanto convierten a las religiones en enemigos. Por esa mentalidad, llegan a existir diferentes religiones que se oponen hostilmente unas a las otras.

Esos que han penetrado la naturaleza esencial de la religión mirarán a todas las religiones como siendo la misma. Aunque ellos puedan decir hay budismo, judaísmo, taoísmo, islamismo, o lo que sea, ellos también pondrán decir que todas las religiones son por dentro la misma. Sin embargo, esos que han penetrado el entendimiento supremo del Dhamma sentirán que esa cosa llamada "religión" no existe en absoluto. No hay budismo, no hay cristianismo, no hay islamismo. ¿Cómo ellas pueden ser la misma o estar en conflicto cuando ellas ni siquiera existen? Eso simplemente es imposible. Por lo tanto, la frase "**No Religión**" es de hecho el lenguaje del Dhamma del nivel superior. Ya sea entendida o no, es algo más, dependiendo en el oyente, y no tiene nada que ver con la verdad o con la religión.



Me gustaría dar un ejemplo simple del lenguaje de la gente, el lenguaje del materialismo. "El agua" será adecuada. Una persona que no conocen mucho acerca de las cosas más simples, piensa que hay muchas clases sea. Ellas miran esas clases de agua como si ellas no tuvieran nada en común. Ellas distinguen unas de otras, el agua de lluvia, el agua de un pozo, el agua que corre bajo tierra o subterránea, el agua de los canales, el agua de las zanjas, el agua de las cunetas, el agua de las alcantarillas, el agua del inodoro, la orina, la diarrea, y muchas otras clases de agua. Las personas promedio insistirán que esas aguas son completamente diferentes. Porque esas personas toman como criterio su apariencia externa.

Sin embargo, una persona con un poco de conocimiento conoce que el agua pura se puede encontrar en cada clase de agua. Si ustedes recogen el agua de lluvia y la destilan, obtendrán agua pura. Si recogen agua de canal, o agua de alcantarilla, o agua del inodoro, y la destilan, todavía ustedes obtendrán agua pura. Una persona con este entendimiento con los que todas esas diferentes clases de aguas son la misma en cuanto a los componentes de esa agua. Y en cuanto los elementos que la hacen impura y lucen diferentes, ellos no son el agua propiamente. Ellos puede que estén combinados con el agua y la alteren, pero nunca serán el agua misma. Si miramos a través de los elementos contaminantes, podemos ver que el agua es siempre la misma, porque en cada caso la naturaleza esencial del agua es la misma sin embargo, muchas clases de agua parecerán ser, pero ellas todas son la misma en cuanto a la naturaleza esencial del agua se refiere. Cuando miramos las cosas desde ese punto de vista, podemos ver que todas las religiones son la misma. Si ellas parecen diferentes es porque nosotros estamos juzgándolas sobre la base de las formas externas.

En un nivel todavía más inteligente, nosotros podemos tomar esa agua pura y examinarla más adelante. Entonces debemos concluir que no hay agua, solamente dos partes de hidrógeno y una parte de oxígeno. No hay agua que quede. Esa sustancia que hemos estado llamando "agua" ha desaparecido, está vacía. Lo mismo es verdad en todas partes, no importa donde encontremos dos partes de hidrógeno y una parte de oxígeno. En el cielo, la tierra, o dondequiera que esas partes se encuentren, el estado de agua ha desaparecido y el término "agua" ya no se usa más. Porque para él o ése que ha penetrado a este nivel de la verdad, no hay tal cosa llamada agua.

En la misma forma, uno que ha alcanzado la verdad última de que no hay tal cosa como religión. Solamente hay una cierta naturaleza que puede llamársele como usted. Podemos llamarla " Dhamma", podemos llamarla "la Verdad" podemos llamarla "Dios", "Tao", o como quiera que nos guste pero no debemos de particularizar ese " Dhamma "o esa "Verdad" como Budismo, Cristianismo, Taoísmo, Judaísmo, Sikhismo, Zoroastrismo, o Islamismo, porque no podemos captarlo ni confinarlo con etiquetas o conceptos. Todavía esas divisiones ocurren porque las personas no han comprendido esta verdad 'indescriptible' por ellas mismas. Ellas solamente han alcanzado los niveles externos, justo como con él agua de canal, el agua turbia y el resto.

El Buda intentó que nosotros entendiéramos y que fuéramos capaces de ver que no hay persona, que no hay individuos separados, que solamente hay **dhammas** o fenómenos naturales. Por lo tanto no debemos agarrarnos ni apegarnos a la creencia de que hay esta o aquella religión. Nosotros añadimos las etiquetas "Budismo", "Islamismo", y "Cristianismo" mucho después que los fundadores de ellas vivieron. Ninguno de los grandes maestros de las religiones les dio un hombre a sus enseñanzas, como nosotros hacemos hoy en día. Ellos simplemente nos enseñaron cómo debemos vivir.

Por favor, traten de entender esto correctamente. Cuando se ha alcanzado el nivel final, cuando lo supremo se conoce, ni siquiera el hombre existe. Sólo está la naturaleza, solamente el Dhamma. Esta realidad no puede considerarse que sea ninguna cosa en particular; no puede ser otra cosa que el Dhamma. No puede ser tailandesa ni china ni india ni árabe ni europea. No puede ser negra, marrón, amarilla, roja ni blanca. No puede ser oriental ni occidental, sureña o norteña. Así que por favor traten de alcanzar este Dhamma, porque cuando alcancen el corazón de todas las religiones y de todas las cosas, finalmente llegan a concluir o terminar el sufrimiento.

Aunque nosotros nos llamamos a si mismos "Budistas" y profesamos el budismo, no hemos comprendido todavía la verdad del Budismo, porque solamente estamos familiarizados con un aspecto diminuto de nuestro propio budismo. Aunque seamos monjes, monjas, novicios/as, devotos laicos, o lo que sea, sólo estamos conscientes del ladrido, no del perro, de la cubierta externa que nos hace pensar que nuestra religión es diferente a las otras. Porque hemos fracasados en entender y todavía no hemos entendido nuestra propia verdad, miramos hacia abajo despectivamente a las otras religiones y admiramos sólo la nuestra. Pensamos de nosotros mismos como un grupo especial y de los otros como forasteros o extranjeros. Creemos que ellos están

equivocados y nosotros somos los únicos correctos, que somos especiales y somos los elegidos, y que solamente nosotros tenemos la verdad y el camino a la salvación. Nosotros tenemos muchas de estas creencias ciegas. Esas ideas y creencias demuestran que todavía somos ignorantes, definitivamente tontos y estúpidos, igualmente que los bebés que solamente conocen sus barriguitas. Díganle a un niño pequeño que se bañe con jabón y se quite la suciedad de su cuerpo, el pequeño jabonará solamente su barriga. Él o ella no sabrá como lavarse el resto. Nunca pensará en lavarse detrás de las orejas o entre los dedos de los pies o en otra parte como esa. Él/ella simplemente lavará y pulirá su estomago vigorosamente.

Así como el niño, en esta misma forma, muchos de los devotos del Budismo saben solamente unas cuantas cosas, tales como **agarrar** y **obtener**. Inclusive, mientras hacen el bien, ayudando a los templos y a los monjes y observando los preceptos, su único objetivo es obtener algo, ellos incluso quiere tener más a cambio de lo que dan. Cuando hacen ofrendas, algunas personas esperan diez veces más de lo que dan, algunas hasta cien veces más, o mil o inclusive mucho más. En este caso, será mucho más preciso decir que esas personas no saben nada en absoluto, porque ellas conocen solamente 'como obtener y como agarrar'. Si alguna vez puede agarrar u obtener algo, ellas están frustradas y sufren. El Budismo Verdadero es saber como 'obtener sin obtener' y como agarrar sin agarrar, de manera que no haya frustración ni sufrimiento en absoluto.

Esto debe de hablarse frecuentemente para que todos nos familiaricemos con el corazón del Budismo: No-Apego. El Budismo se trata de no tratar de agarrar o apegarse a nada, de no adherirnos a apegarnos a nada, incluso ni a la religión misma, hasta que finalmente comprendemos que después de todo tampoco hay Budismo. Esto significa, que si hablamos **directamente**, **¡no hay Buda, ni Dhamma ni Sangha!**⁵ Sin embargo, si hablamos en esta forma, nadie entenderá; ellos estarán sorprendidos y amedrentados.

Esos que entienden, ven que el Buda, el Dhamma y la Sangha, son la misma cosa, diríamos, simplemente el Dhamma o la Naturaleza misma. El impulso de agarrar y colgarse a las cosas como personas e individuos, como esto y lo otro, no existe en ellos. Todo es no-personal, diríamos, es el Dhamma o la Naturaleza en su estado puro o como quieran llamarle. Pero no nos atrevemos a pensar así. Estamos

⁵ El Buda, el Dhamma y la Sangha (**la Comunidad**) son la Joya Triple que los budistas aprecian/estiman como la base de su fe.

temerosos de pensar que no hay religión, que no hay Buda, ni Dhamma ni Sangha. Incluso a las personas que se les enseñan o fuerzan a pensar en esta forma, ellas todavía no serían capaces de entender. De hecho, ellas tendrían un entendimiento totalmente impreciso o distorsionado/alterado de lo habían pensado o reaccionarían en la forma opuesta a lo que habían intentado.

Por esa razón, después de la muerte del Buda, aparecieron muchos sistemas de prácticas religiosas. Las enseñanzas se reorganizaron en niveles descendientes, con aspectos inferiores más asequibles, de forma que si alguien deseaba hacer ofrendas para ganar de vuelta grandes beneficios, igual a docenas, cientos o miles de 'méritos', se podía hacer. Esto fue un arreglo preliminar para que las recompensas por las buenas acciones fuera un cebo/carnada para atraer personas y mantenerlas fuera del descarrío. Como punto de comienzo, se animaba a las personas que se mantuvieran en la bondad y sus recompensas tanto como fuera posible. Si ellas continuaban haciendo eso, eventualmente descubrirían que era innecesario agarrarse o apegarse a la bondad. Ellas llegarían a ver que cualquiera de esos apegos era insatisfactorio y doloroso. Por lo tanto, ellas gradualmente se desenredarán a si mismas del habito del apego. Así es como el Dhamma dirige/guía/conduce a través de niveles sucesivos superiores y es la razón por la que la práctica del Dhamma en su etapa temprana está basada en "ganar méritos" para hacer que las personas obtengan algo que ellos realmente quieren o gustan al principio.

El próximo paso en el camino del Dhamma es escoger voluntariamente vivir una vida simple y clara, una vida pura, en la que uno no se extravíe o se deje influenciar con cualquier cosa. En este nivel, todavía hay un sentido del "yo" que disfruta esta clase o modo de felicidad, pero es un "yo" mejor y más desarrollado.

El nivel superior próximo del Dhamma es no dejar que cualquier huella del "yo" permanezca en absoluto. Eso está terminado. La mente ya no tiene el sentimiento de ser "yo", o de ser "uno mismo" y no hay forma que el sufrimiento o la insatisfacción sucedan, dado que no hay "yo" que sufra. El sufrimiento no puede ocurrir porque esta **carencia de ego** es la suprema felicidad, si hablamos en el lenguaje de la gente. Si hablamos en el lenguaje del Dhamma, sin embargo, no hay nada que decir. No hay nada que obtener, nada que tener, nada que ser—no felicidad, no sufrimiento, nada en absoluto. Nosotros llamamos a esto "vacío". Todavía todo existe, pero todo está libre y vacío del sentimiento de ser "yo" o "mío". Por esa razón decimos "vacío".



Ver que todo está vacío es ver las cosas como que no son aspectos de uno mismo ni en ninguna forma poseídas por uno mismo. Las palabras “vacío” y “vacuidad” en el lenguaje común de las personas ignorantes significan que nada existe, pero en el lenguaje del Buda, el Despierto, las palabras “vacío” y “vacuidad” significa que todo existe, pero sin apego a ninguna de las cosas en términos de ‘yo’ y ‘lo mío’. Que no hay agarre o apego a las cosas como siendo ‘yo’ o ‘mías’ es vacío de ‘yo’ y vacío de ‘lo mío’. Cuando las palabras “vacío” y “vacuidad” se usan en esta forma, es la vacuidad/vacío del lenguaje del Dhamma. Usar “vacío” en el sentido de que de hecho nada existe es el lenguaje de las personas mundanas que están atrapados en sus sentidos, es el lenguaje del materialismo, el lenguaje de los amos de casa que no saben de nada más que sus hogares. Aquí “vacío” nos ha dado otro ejemplo de la diferencia entre el lenguaje de la gente y el lenguaje del Dhamma.

Debemos siempre mantener en mente esta verdad acerca del lenguaje y discriminar si las palabras que oímos, leemos y usamos pertenecen al lenguaje de la gente o al lenguaje del Dhamma. Por ejemplo, el Buda dijo: **“Mata a tu padre y a tu madre, entonces alcanzarás el Nibbana”**. **“Mata a tu padre y a tu madre, se un hijo desagradecido, entonces alcanzarás el Nibbana”**. El Buda no quiso decir que tomáramos esto literalmente y que matáramos a nuestros propios padres de carne y huesos. En su lugar, el quiso decir que la ignorancia es una clase de padre y que el deseo es una clase de madre. Los dos dan a luz a la consciencia-ego y subsecuentemente a todas las formas de egoísmo y pecado. No hay razón para sentir ninguna gratitud hacia ellos, destrúyanlos inmediatamente y el Nibbana se alcanzará/logrará/se hará consciente.

Hablar en esta forma es usar el lenguaje del Dhamma que la persona ordinaria es incapaz de entender. Ella debe estudiar, preguntar, pensar y reflexionar, hasta que finalmente entienda. Pero los Nobles, esos que ya han comprendido el Dhamma, entenderán inmediatamente, aunque solamente se hablen unas pocas palabras y sin ninguna explicación o recomendación. Sólo una palabra es suficiente para que ellos entiendan, sin más explicación, porque ellos conocen el lenguaje del Dhamma completamente en detalle.

Las palabras “nacimiento” y “muerte” requieren la misma discriminación en cuanto al lenguaje. En el lenguaje de la gente, la palabra “nacimiento” significa nacer del útero/matriz de una madre. En el lenguaje del Dhamma, sin embargo, la palabra “nacimiento” significa que alguna forma de apego ‘nace’. Esta clase de nacimiento

sucede cada vez que permitimos el surgimiento de un pensamiento o sentimiento que involucra agarre y apego a algo como el “yo” o “lo mío”, tal como, “yo soy”, “yo tengo”, “yo pienso”, y “yo hago”. Este es el nacimiento del ‘Yo’ o del ego.

Por ejemplo, piensen como un criminal y uno instantáneamente nace como criminal. Unos momentos después esos pensamientos desaparecen, uno piensa de nuevo como un ser humano normal y nace una vez más como un ser humano. Si en unos momentos después uno tiene pensamientos estúpidos o tontos, ahí mismo uno nace como un tonto-estúpido. Si uno entonces aumenta su pensamiento en una forma tonta o entupida u obtusa, uno nacerá inmediatamente como un animal. En el momento que un apego se siente intensamente—cuando lo quema a uno interiormente con el calor del fuego—uno nace como un **demonio en el infierno**. En el momento que uno está enojado y sediento de que uno nunca podrá estar satisfecho, uno nace como un **insaciable fantasma hambriento**. Cuando uno es excesivamente precavido y tímido sin razón, uno nace como un titán cobarde.⁶ Por lo tanto, en un solo día uno puede nacer cualquier número de veces en muchas formas diferentes, dado que un nacimiento toma lugar cada vez que surge cualquier forma de apego a la idea de ser algo. Cada concepción del “yo soy”, “yo era”, o “yo seré” es simultáneamente un nacimiento. Este es el significado de “nacimiento” en el lenguaje del Dhamma. Por lo tanto, cada vez que uno se encuentra la palabra “nacimiento” uno debe ser muy cuidadoso en entender su significado en cada contexto o circunstancia en particular.

“Nacimiento es sufrimiento”. Esas palabras significan que la clase de nacimiento egoísta que se describe anteriormente es siempre dolorosa y horrible. Diríamos, si permitimos que nazca el ‘yo’ en cualquier forma, el sufrimiento ocurrirá inmediatamente. Si vivimos simples y directamente en la consciencia de “**no-ser-yo**”, es como permanecer sin haber nacido y nunca experimentar el sufrimiento. Aunque el nacimiento físico haya pasado hace tiempo, no habrá más nacimiento espiritual del “yo” egoísta.

Por otra parte, cada vez que un pensamiento o sentimiento egoísta surge, hay sufrimiento inmediatamente, y éste [el sufrimiento] siempre se ajusta a la clase particular del ‘yo’ que ha nacido. Si el ‘yo’

⁶ Animales, demonios, fantasmas hambrientos (peta), y titanes cobardes (asuras) son los habitantes de los “dominios inferiores” en la cosmología del Budismo Tradicional.

es humano, sufrirá como un humano. Si el 'yo' es un ángel, sufrirá angélicamente. Si el 'yo' es un demonio, sufrirá demoníacamente. La forma de agarre y apego puede cambiar repetidamente, incluso naciendo como bestias, fantasmas hambrientos y titanes cobardes. En un día puede haber muchos nacimientos, docenas de ellos, y cada uno es inaceptable, frustrante y doloroso. Para destruir esta clase de nacimiento está el Nibbana.

En cuanto a la muerte, no hay necesidad de hablar de lo que sucede en la versión del lenguaje de la gente. ¿Por qué hablar acerca de los que pasa cuando estemos en la sepultura? En su lugar, por favor, traten con este asunto mucho más urgente del nacimiento del ego, esto es, no nazcan y no habrá sufrimiento. Sin el sentimiento de nacer no habrá en absoluto persona alguna y los problemas desaparecerán con eso. Eso es todo. Cuando no haya un nacer continuo, no habrá un "alguien" que tenga problemas. Tan simple como eso. El tiempo que quede de vida ya no será un problema una vez que sepamos como experimentar el hecho de que este 'yo' nunca nacerá de nuevo. A esto se le puede llamar "**no-nacimiento**". Ustedes pueden llamarle '**muerte**' si así lo prefieren.

Así que ustedes ven, que entre el lenguaje de la gente y el lenguaje del Dhamma, las palabras 'nacimiento' y 'muerte' tienen significados opuestos. La misma situación existe en las escrituras de las otras religiones, especialmente las de la Cristiandad. Como resultado, los cristianos no entienden su propia **Biblia**, al igual que los budistas no entienden el **Tipitaka** (las Escrituras Budistas). Por lo tanto, dondequiera que los miembros de ambas religiones se encuentran, ellos terminan argumentando hasta que sus caras llegan a enrojecerse. Las contiendas son simplemente increíbles; pelean hasta el final. Por lo tanto desarrollemos algún entendimiento en cuanto a este asunto del lenguaje de la gente y el lenguaje del Dhamma.

Nosotros hemos discutido la palabra 'nacimiento' en un contexto budista, ahora consideremos una palabra de las Escrituras de la Cristiandad, tal como la palabra "vida". Matthew dice que Jesucristo "dio su **vida** en rescate por muchos" (Matt. 20:28)⁷. En otra parte, Jesús dice: "... si quieres entrar en la **vida** guarda los mandamientos" (Matt. 19:17). Estas dos declaraciones enseñan que la palabra "**vida**" tiene más de un significado. En la primera declaración, "vida" está en el sentido del lenguaje de su gente. Jesús les permitió matar la vida de

⁷ La Santa Biblia. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569). Revisada por Cipriano de Varela (1602).

su cuerpo, que es el significado ordinario de 'vida'. La "vida" en el segundo pasaje es la misma palabra "vida", pero ahora se refiere a una vida que nunca puede ser aniquilada. Es una vida que nunca conocerá la muerte. A través de esto vemos que incluso la simple palabra "vida" puede tener dos y muy diferentes significados.

La palabra 'muerte' nos proporciona otro ejemplo. En el lenguaje de la gente, "morir" significa que las funciones del cuerpo se han detenido, que es la clase de muerte que podemos ver con nuestros ojos. Sin embargo, "morir" en el lenguaje usado por Dios tiene hasta cierto punto un significado diferente, como cuando él le habló a Adam y Eva en el Jardín del Edén diciéndoles que no comieran del fruto de cierto árbol, "porque en el día que lo comieran morirían"⁸ (Gen. 2:17). Eventualmente, Adam y Eva comieron el fruto, pero nosotros sabemos que ellos no murieron en el sentido ordinario, la clase de muerte que pone a las personas en un sarcófago. Esto es, su cuerpo no murió. En su lugar, ellos murieron en otra forma, en el sentido del lenguaje del Dhamma, que es una muerte espiritual mucho más cruel que ser enterrado en un ataúd. Este destino peor que la muerte era la apariencia de un pecado enorme en sus mentes, diríamos, ellos comenzaron a pensar en términos dualísticos—bien y mal, femenino y masculino, desnudo y vestido, esposo y esposa, y así sucesivamente. Los pares de opuestos proliferaron haciendo el dolor muy pesado, tanto, que sus mentes se inundaron de sufrimiento tan severo que les era imposible describirlo. Todo esto ha sido traspasado o legado a través de los años y heredado por cada uno de los vivientes en la era presente.

Las consecuencias han sido tan desastrosas que los cristianos le han dado el nombre de "pecado original" a esa primera apariencia de pensamiento dualístico. El Pecado Original sucedió primero con la pareja primitiva y entonces se pasó a todos sus descendientes hasta el mismo día de hoy. Esto es lo que Dios quiso decir con la palabra "muerte"; cada vez que participemos de este fruto del dualismo (del "árbol del conocimiento del bien y el mal") moriremos en ese mismo instante. Este es el significado de la palabra "muerte" en el lenguaje cristiano.

En el lenguaje de Buda la palabra "morir" tiene el mismo significado. ¿Por qué esto es así? Porque ambas religiones señalan a la misma verdad en referencia al apego y al dualismo. Cada vez que los

⁸ "Mas del árbol de ciencia del bien y el mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás". (Génesis 2:17).

pensamientos dualísticos surgen, hay un sufrimiento inevitable que es la muerte. La muerte significa el final de todas las cosas buenas, el final de la felicidad, el final de la paz, el final de todo lo meritorio. Este es el significado de “muerte” en el lenguaje del Dhamma. La mayoría de nosotros muere en esta forma muchas veces al día.

Se le llama “muerte” porque hace que el corazón pese. Siempre crea en cierto grado el sentimiento de frustración y depresión, y ni digamos preocupación, inquietud y ansiedad. Mientras más inteligente e ingeniosa sea la persona, más frecuentemente morirá y más profundas serán sus muertes. Las muertes de la persona lista o ingeniosa son mucho más especiales y creativas que esas de la persona ignorante.

Nosotros debemos conocer como evitar la muerte para poder estar de acuerdo con las enseñanzas de Buda y Jesús (y también junto con los otros profetas). El objetivo del Budismo es el mismo que el del Cristianismo: No dejen que este pecado original los controle; no dejen que el apego dualístico domine vuestro corazón o vuestra mente. Rehúsen que él [ese pecado original] domine vuestras mentes de nuevo.

Debemos siempre estar conscientes/alertas de la verdadera naturaleza del Dhamma, de que en realidad no hay dualismo de ninguna clase—no ganancia, no pérdida, no felicidad, no sufrimiento, no bien, no mal, no mérito, no pecado, no femenino, no masculino. No hay absolutamente nada que se pueda separar y polarizar en opuestos. En lugar de adquirirlos, debemos trascenderlos.

Los pares dualísticos son la base del apego, así que no caigan en sus trucos. No se apeguen a ninguno de ellos. Traten de entender que esas cosas nunca se pueden agarrar y sostener porque son impermanentes, carente de sustancia verdadera y no tienen un ‘yo’. Traten de vivir sus vidas con una mente desapegada. Trabajen con una mente que no se agarre a nada y sea libre de todas las formas de apego. A esto se le llama “trabajar con una mente vacía”.

Debemos ejecutar cada clase de tarea con una mente vacía, no importa si es en la oficina o en el hogar. Incluso en los momentos de descanso y recreación debemos tener una mente vacía, una mente que siempre permanezca desapegada y libre porque está por encima de todas las dualidades. Si trabajamos con una mente ocupada, una mente inquieta y siempre atada y agarrada a una cosa o a una idea después de otra, una mente que está sobrecargada con apegos, entonces hay sufrimiento e inevitablemente naceremos en un estado

inferior. Los dominios inferiores de los cuales los budistas tradicionales hablan, suceden ahí mismo, en esa mente sobrecargada de apegos; el nacimiento como un demonio en el infierno, como una bestia, como un fantasma hambriento, o como un titán cobarde toma lugar en este mismo momento. Este es el problema más serio que enfrenta la humanidad, es el pecado original y la muerte en el lenguaje del Dhamma. Por lo tanto, debemos vivir, trabajar, y jugar sin apegos.

He compuesto un poema corto que me gustaría discutir:

**Haz todas las clases de trabajos con una mente vacía
Y el vacío rinde/rendirá todos los frutos;
Come la comida del vacío como los santos lo hacen,
Y morirás para ti desde el mismo principio.**

Algunas personas son incapaces de entender este verso y ellas siguen diciendo que el autor está loco. Sin embargo, no es tan difícil de explicar.

Eso de que debemos hacer toda clase de trabajo con una mente vacía es un consejo o sobre aviso de que una mente llena de actividad y agitada que salta de un lugar a otro con apego deviene oscura y nublada con el engaño, llena de preocupaciones y temores, y deviene depresiva e insegura. Si las personas insisten en mantenerla así, en muy poco tiempo seguramente han de sufrir un ataque de nervios o estrés o depresión o pánico o alguna clase de enfermedad. Si ellos dejan acumularse estas enfermedades mentales y las físicas relacionadas con ellas, terminarán confinados/limitados a una cama de enfermos. Incluso aunque ellos puedan ser personas inteligentes, talentosas y sofisticadas que hacen trabajos importantes y ganan mucho dinero, ellos todavía terminarán en una cama con problemas nerviosos, úlceras, y otros desordenes causado por la inseguridad y la ansiedad. Todas estas enfermedades comienzan con el apego y agarre a tales cosas como la fama y el dinero, la ganancia y la pérdida, la felicidad y la infelicidad y la admiración y la culpa.

Así que no se involucren con esas cosas. Libérense de esos apegos y la mente estará vacía. La mente estará brillantemente inteligente, tan clara y aguda como pueda ser. Entonces, hagan vuestro trabajo justamente con una mente vacía como esta. Todas vuestras necesidades estarán satisfechas sin la menor pizca de frustración o sufrimiento. Algunas veces, incluso parecerá ser una clase de diversión dhammática. Lo mejor de todo, trabajar así es una clase de práctica del Dhamma que nos libera de la distinción falsa entre la práctica del

Dhamma en el templo y el trabajo del hogar. Tal dicotomía es más bien tonta, es lo que pasa cuando las personas piensan solamente en el lenguaje de la gente.

De acuerdo al lenguaje del Dhamma, debemos practicar el Dhamma en este cuerpo y esta mente al mismo tiempo que hacemos nuestro trabajo con el mismo cuerpo y mente. Ambos, el trabajo y la práctica del Dhamma se deben hacer en el mismo lugar o es la misma cosa. La práctica del Dhamma está ahí en el trabajo; el trabajo en si mismo es la práctica del Dhamma. En otras palabras, hacer un trabajo de cualquier cosa sin agarrarse o apegarse es una forma de practicar el Dhamma. Cada vez y dondequiera que practiquemos el desapego, entonces y ahí está la práctica del Dhamma.

Por lo tanto, ya sea si estamos ocupados en entrenar la mente a estar desapegada y calmada, o si estamos trabajando en una u otra ocupación para ganarnos la vida, si lo hacemos con una mente vacía que no forma o crea apegos, ahí mismo está la práctica del Dhamma. No importa si estamos en una oficina, una fábrica, una cueva, o donde sea. Trabajar así sin involucrarnos en apegos, obsesiones y ego es lo que significa: “Haz todas las clases de trabajos con una mente—que esté—vacía”.

El resultado de trabajar en esta forma es que disfrutamos mientras trabajamos, y que el trabajo se hace bien porque nuestras mentes entonces están muy claras y agudas, que no hay preocupaciones acerca de cosas como el dinero. Las cosas que necesitamos se adquieren en las formas naturales y todo esto sin el apego; y olvídense del agarre y la tensión/agobio.

Esto nos trae a la segunda línea del verso que es: “Y el vacío rinde/rendirá todos los frutos”. Cuando nuestro trabajo nos trae frutos en la forma de dinero, fama, influencia, estatus, y así sucesivamente, debemos darlo todo al vacío. No sean tan estúpidos que se agarren a esas cosas como **“que me pertenecen”**—“mi dinero”, “mi éxito”, “mi talento”, o “mi cualquier cosa”. Esto es lo que significa no apegarnos a los resultados de nuestro trabajo.

La mayoría de nosotros, ciegamente, nos agarramos a nuestros éxitos y por lo tanto nuestras experiencias de éxito aumentan nuestro deseos egoístas y corrupciones (**kilesa**). Dejemos por un instante de ser cuidadosos y caeremos inmediatamente en el dolor debido al peso de los apegos y ansiedades. En verdad, esta clase de dolor mental o espiritual siempre sucede. Antes de tiempo, si nos descuidamos, el

dolor también se manifestará a si mismo físicamente en el cuerpo. Algunas personas, aunque puedan ser famosas, conocidas y acaudaladas, tienen ataques de nervios o se vuelven locas, mientras que otras desarrollan una numerosa variedad de neurosis que prevalecen en el mundo de hoy. Todo este dolor resulta del hecho que las personas de todo el mundo se han equivocado y han abusado e ignorado sus propias religiones.

No debemos pensar que la enseñanza del **no-apego** se encuentra solamente en el Budismo. De hecho, se puede encontrar en cada religión, aunque muchas personas no la notan porque está expresada en el lenguaje del Dhamma. Su significado es profundo, difícil de ver, y usualmente malinterpretado.

Por favor, perdónenme, yo no intento insultar a nadie, sino que siento que muchas personas religiosas no han entendido todavía sus propias religiones. Por ejemplo, en la Biblia Cristiana, San Pablo nos aconseja: “Esos que tienen esposas/os vivan como si no las tuvieran, y esos que se lamentan como si no se lamentaran, y esos que se regocijan como si no estuvieran regocijados, y esos que compran como si no tuvieran nada, y esos que tratan con el mundo como si no trataran con él. (Cor. 7:29-31)⁹. Este pasaje se encuentra en el Nuevo Testamento de la Biblia Cristiana; cualquiera puede buscarlo y leerlo. En la misma forma, debe entenderse como nuestro tema budista fundamental del no-apego. Esto es, si tienen una esposa, no se apeguen a tenerla; si tienen un esposo, no se agarren a tenerlo. Si tienen experiencias dolorosas o lamentables no se apegue a ellas, no se agarren a ellas como “yo” o “lo mío” y será como si nunca hubiera pasado. Diríamos, no se entristezcan por ellas. Y tampoco se apeguen al goce, a las posesiones y a los tratos mundanos

Desafortunadamente, el hecho es que la mayoría de las personas—cualquiera que sea la religión que tengan—están dominadas por esas cosas. Ellas se dejan a si mismas sufrir intolerablemente sobre tales asuntos hasta que finalmente se vuelven locas o se suicidan. Pero esos de nosotros que siguen el consejo de San Pablo, pueden continuar como si nada hubiera pasado. Esa clase de sufrimiento no nos sucede a nosotros, nosotros permanecemos bien. Nosotros compramos cosas

⁹ 1a de Corintios: 29. Esto empero digo, hermanos, que el tiempo es corto lo que resta es, que los que tienen mujeres sean como los que no la tienen, 30. Y lo que lloran, como los que no lloran; y los que huelgan, como los que no huelgan; y los que compran como los que no poseen, 31. Y los que usan de este mundo como los que no usan, porque la apariencia de este mundo se pasa. – Cita tomada de La Santa Biblia de la Versión Casiodoro de la Reina (1569).

sin llevar nada a la casa, lo que quiere decir que nunca nos apegamos a lo que compramos y llevamos a casa. Nosotros compramos, traemos a casa, pero es como si nunca hubiéramos comprado nada, porque no hacemos surgir o le damos nacimiento al pensamiento de que poseemos algo.

Así es como comprar y vivir, como si no tuviéramos nada, pero si discuten este pasaje con algún cristiano, encontraran que ellos no lo entienden en absoluto. Incluso, algunos del clero, los maestros de su religión, no pudieron explicarme correctamente como practicar de acuerdo a las instrucciones de San Pablo. Sus explicaciones fueron vagas y oscuras. Ellos omitieron los puntos principales aparentemente evitando hablar de algo difícil de explicar, y no me dieron ninguna interpretación práctica del pasaje. De hecho, este pasaje tiene el mismo significado que: "Haz toda clase de trabajo con una mente que esté vacía y el vacío rendirá todos los frutos", lo que por supuesto, muchos budistas tampoco entienden.

La tercera línea del verso o poema es: "Come la comida del vacío como los santos lo hacen". Aquí, algunas personas preguntarán, "¿Entonces, que comemos?" Si todo es vacío o se le da al vacío, ¿qué habrá para comer? La respuesta es comer la comida que pertenece al vacío, de la misma forma que los Nobles lo hicieron. Nosotros trabajamos con una mente vacía y ofrecemos todas las recompensas al vacío. El vacío entonces lo acumula o reserva todo y preserva su seguridad. Cuando es tiempo de comer, podemos comer de las enormes reservas del vacío.

Si ustedes ganan un millón de dólares por vuestro trabajo y lo almacenan o acumulan en un lugar seguro o en el banco, lo ofrecen al vacío y no piensan "¡eso es mío, me pertenece!" Cuando gasten el dinero, háganlo con la misma mente vacía. Simplemente usen el dinero para comprar comida para comer o lo que necesiten consumir. Esto es lo que significa: "comer la comida del vacío como los santos lo hicieron".

En esta línea, "**los santos**", significa esos que entienden profundamente y no tienen apegos. Nosotros debemos comer en la misma forma que esos liberados comen. El Buda comió comida y todos los discípulos iluminados comieron comida. Así que no estamos diciendo que un Buda no tiene que comer más comida, pero de quien sea que él obtenga su comida, es siempre la comida del vacío, porque se recibe y se come sin ningún sentimiento de posesión o apego. Y sin embargo, un Buda siempre tiene más que suficiente para comer. Este

es el significado de “come la comida del vacío como los santos lo hacen”.

Nosotros podemos hacer lo mismo. Cuando damos todas las recompensas de nuestro trabajo al vacío, ellas no desaparecen. Nada se pierde. Físicamente, en términos mundanos, todo aún está ahí. Está almacenado y protegido en las formas acostumbradas y la ley aún reconoce que eso nos pertenece. Si alguien trata de agarrarlo, nosotros podemos pelear en corte para proteger nuestro derecho, pero siempre con la misma mente vacía. Esto es, no necesitamos encolerizarnos o disgustarnos, no necesitamos sufrir, no necesitamos sentirnos involucrados personalmente, no necesitamos apegarnos. De hecho, con un completo desapego seremos capaces de argumentar nuestro caso mucho mejor. No necesitamos crearnos problemas, las cosas no devendrán complicadas y difíciles, seremos capaces de proteger nuestros derechos más eficientemente. Para practicar este punto un poco más: incluso cuando estemos enredados en un argumento o involucrados en una demanda legal, debemos controlarnos y estar atentos todo el tiempo de forma que la mente esté libre de apegos. Cuídense de no apegarse o involucrarse emocionalmente. En otras palabras, primero asegúrense que la mente esté vacía, entonces argumenten y peleen el caso hasta el final. En esta forma, tendremos la ventaja. Nuestro lado debatirá más claramente, argumentará más diestramente, y experimentará un nivel superior de victoria.

Incluso en los caso cuando estamos forzados a ser insultados, usen las palabras acostumbradas pero háganlo con una mente vacía. Esto puede que parezca raro y completamente irrazonable, pero verdaderamente es posible. La palabra vacío incluye esos aspectos extraordinarios; todos ellos son implicaciones del trabajo con una mente vacía, voluntariamente dando todo eso que obtenemos al vacío, y siempre comiendo la comida del almacén del vacío.

La cuarta, última y la más importante línea del poema es: **“Y morirás para ti desde el mismo principio”**. Ya nosotros hemos muerto para nosotros mismos—ese precioso interno “yo” se ha ido—desde el primer momento. Esto significa que cuando reexaminamos el pasado y reflexionamos en él con claridad, atención plena y sabiduría, sabremos de hecho, que nunca ha habido una “persona” o “individuo”. Veremos que solamente están los procesos básicos de la vida (**khandha**), la media/el mecanismo sensorial (**ayatana**), los elementos (**dhatu**), y los fenómenos naturales (**dhammas**). Incluso las cosas a las que

previamente nos hemos apegado como existentes, ya no existen más. Ellas han muerto en ese momento.

Todo ha muerto en el momento de su nacimiento. Nunca ha habido un “yo” y nunca ha habido un “lo mío”. En el pasado, éramos suficientemente estúpidos para arrastrar y cargar por todas partes y todo el tiempo el “yo” y “lo mío”. Ahora, sin embargo, conocemos la verdad, que incluso en retrospectiva ellos nunca fueron lo que creímos que eran. Ellos no-son-yo, ellos no-son-míos, lo mío y mi-yo han muerto desde el mismo principio en este mismo momento. Ellos han terminado/concluido/consumado incluyendo el futuro. No se dejen engañar ni se engullan de nuevo ese ‘yo’ y ‘lo mío’ en vuestras experiencias. Simplemente paren de pensar en términos de ‘yo’ y ‘lo mío’. De manera que vean que no necesitamos interpretar este verso significando que debemos matarnos físicamente. Uno tiene que estar atrapado en el ego de uno para entenderlo de tal forma. Esa interpretación es muy física, muy superficial y muy inmadura.

Este “yo”, este ego, es simplemente un concepto mental, un producto del pensamiento. No hay nada sustancial o permanente en lo que se pueda fundamentar. Solamente hay un proceso siempre cambiante que fluye de acuerdo a las causas y condiciones, pero la ignorancia malinterpreta este proceso como una entidad permanente, un “yo”, y un “ego”. Así que no dejen surgir esos pensamientos y sentimientos basados en un “yo” y “lo mío”. Todos los dolores y problemas terminarían en ese mismo instante, y como resultado el cuerpo devendría insignificante y no causará ninguna preocupación. Él es simplemente una colección de cinco agregados (khandha), funcionando de acuerdo a las causas y condiciones, puros como su propia naturaleza. Estos cinco agregados o procesos componentes de la vida son naturalmente libres de apego y egoísmo. En cuando al aspecto interno, esos hábitos de deseo y egoísmo, traten de hacerlo todo, o sea de vivir sin ellos. Manténganse determinados a prevenir que nazcan hasta que las corrupciones y el egoísmo no tengan más oportunidades de contaminar el corazón. En esta forma, nos forzamos a nosotros mismos a morir, esto es, morimos a través de la **eliminación** de la contaminación del egoísmo y las corrupciones (**kilesa**).

Simplemente no permitan ninguna conciencia egoísta, ese es el significado de “**muerte**” en el lenguaje del Dhamma. Sin nada que se haga pasar o se camuflaje como “yo” y “lo mío”, ¿dónde puede el sufrimiento tomar lugar? El sufrimiento sólo puede sucederle al “yo” y “sus pertenencias”. Así que como ven, la posesión del “yo” y “lo mío”

es el corazón del sufrimiento. Si hay alguna felicidad, tan pronto como el apego llega, la felicidad deviene dolorosa, aún una forma más de sufrir.

Las personas ignorantes siempre se apegan a algo; ellas no conocen como vivir sin agarrarse/aferrarse/apegarse al 'yo' y 'lo mío'. Como resultado, incluso las cosas beneficiosas se convierten en causas de sufrimiento. La felicidad se convierte en dolor; el bien se convierte en dolor; la admiración, la fama, el honor y todo por el estilo se convierte en formas de sufrimiento. Tan pronto como tratamos de agarrar y poner las manos sobre ellos, ellos todos devienen inadecuados, dolorosos y feos. Entre el bien y el mal, la virtud y el pecado, la felicidad y la infelicidad, la ganancia y la pérdida, y todos los otros pares dualísticos, el sufrimiento inevitablemente sucede cada vez que nos apegamos a cualquiera de los dos polos de un par u otro. Agarrarse a uno de los polos también nos atrapa en su otro polo opuesto.

Cuando estamos suficientemente inteligentes para no agarrarnos o apegarnos a cualquier forma de dualismo, entonces ya no sufriremos más por esas cosas. El bien y el mal, la felicidad y el sufrimiento, la virtud y el pecado, y el resto, nunca serán dolorosos otra vez. Nosotros comprendemos que ellos son meramente fenómenos naturales, la sustancia ordinaria de la naturaleza. Ellos todos son vacíos naturalmente y por lo tanto no hay sufrimiento inherente en ninguno de ellos.

Estas son las consecuencias de no tener un ego, de no tener ningún 'yo' o 'nada mío' en la mente. Exteriormente podemos decir 'yo' y 'mi' de acuerdo con las convenciones sociales, pero no dejen que ellos existan en la mente o corazón. Como San Pablo dijo: "que esos que tienen esposas/os vivan como si no la tuvieran, y esos que se lamentan como si no estuvieran lamentándose, y esos que compran como si no poseyeran".

Externamente, debemos comportarnos como lo hacen los otros: comer como ellos comen, trabajar como ellos trabajan, y hablar como ellos hablan. Hablar en su lenguaje de gente: "esta es mi casa, esto es mío". No hay nada erróneo en usar esas palabras cuando son necesarias, pero no dejen que la mente se enamore de ellas. Dejen esas palabras afuera, no dejen que entren en la mente, no crean en ellas. Debemos siempre entrenarnos en esta forma, esto es, "la boca es una cosa y la mente es otra". La boca dice una cosa, pero el corazón conoce/saber de manera diferente.



De hecho, esta frase es usualmente un insulto usado para condenar a los mentirosos y a los que cometen fraude, no es algo para que se fomente. Sin embargo, al final se puede invertir y aplicar a una persona que verdaderamente practica el Dhamma, diríamos, cuyas conductas externas están de acuerdo con las convenciones mundanas pero cuya realidad interna es otra historia. Mientras las expresiones externas de hecho toman lugar, ellas no se manifiestan en la mente. Nosotros llamamos esto: “la boca es una y la mente es otra” o “lo externo y lo interno no corresponden”. Una conducta que hemos usado para condenar y tratamos de abandonar por su deshonestidad e indignidad deviene la forma más noble y excelente de hablar. ¡Algunas veces el lenguaje del Dhamma parece hasta cierto punto extraño/raro!

Ser honesto en ambas, la boca y la mente, para ser exactos, el habla y el pensamiento, es el lenguaje de la gente, no el lenguaje del Dhamma. Las personas ordinarias demandan que nuestras palabras reflejen honestamente nuestros pensamientos, pero cuando se trata del lenguaje del Dhamma del Buda, nosotros practicamos en la forma llamada “la boca es una y la mente es otra”. En otras palabras, lo externo aparece de una forma, mientras lo interno es lo opuesto. Externa o superficialmente, en nuestras palabras y acciones, puede que poseamos todas las cosas que otros poseen, pero en la mente no poseemos nada. Interna o secretamente, estamos arruinados y en bancarrota, sin un centavo para nuestros nombres. Así que por favor, recuerden esta expresión: “la boca es una y la mente es otra”— en el significado de su lenguaje Dhammático por supuesto, no en el entendimiento o perspectiva del lenguaje de la gente. Por favor, piénsenlo bien un poco.

Otra enseñanza común atañe a la humildad. El Buda nos enseñó que no alardeáramos o nos jactáramos y Jesucristo enfatizó este punto todavía mucho más. Hay muchas páginas en la Biblia relacionadas con este asunto. En el Sermón de la Montaña, Jesús nos enseña hacer nuestras prácticas religiosas—tal como rezar, dar por caridad—y ayunar, en secreto, de forma que los demás no lo vean (Mateo 5-7, especialmente el 6). Si hay algo que queremos que otros vean, eso significa alardear, lo cual es apego. Si aplicamos esta enseñanza a nuestras prácticas budistas, como esa de guardar los preceptos especiales en la observancia de ciertos días (**uposatha**), no debíamos vestirnos de lujo y empolvarnos y perfumarnos. No dejen que nadie sepa que estamos guardando los preceptos especiales, simplemente manténganlos firmemente. Jesús hizo hincapié en este punto en muchas formas, en sus sermones y en otros sitios. Cuando

ofrezcan sus oraciones a Dios, ayunen o practiquen austeridades, no dejen que los demás lo vean. Si deseamos dar la caridad o hacer donaciones de caridad, háganlo secretamente, no dejen que los demás conozcan el donante. Jesús nos ha enseñado a hacerlo todo sin que nadie lo sepa. En otras palabras, la meta es enseñar el no-apego. Esta clase de práctica destruye el egoísmo y vence el pecado.

Los budistas deben ser capaces de entender este principio de dar sin dejar que nadie lo sepa; dar en esta forma destruirá el yo-egocéntrico mucho más que el altruismo público. Como todos ustedes conocen, hay una expresión que dice: “Pegar oro en la parte de atrás de la imagen”¹⁰. Esta expresión se puede interpretar en dos formas. Como la entienden los tontos; y esto nunca debe ser hecho, porque poner un pedazo o lámina de oro en la parte de atrás de una imagen no hará que se gane ningún honor, reputación u otro beneficio. Por otra parte, las personas sabias no toman la palabra “pegar/adherir oro sobre la parte de atrás de la imagen” como significando algo bueno, porque uno no recibe ningún reconocimiento, alabanza, estatus u honor de ese acto. Uno no intercambia la bondad de un acto por ningún beneficio terrenal. Por lo tanto, tampoco hace más mérito que si pegara el oro sobre la parte del frente de la imagen.

Aquí vemos que las enseñanzas cristianas y las budistas son las mismas; ellas tienen el mismo significado, para ser precisos, destruir el apego. Nosotros debemos todos hacer nuestros deberes y prácticas religiosas sin anunciarlos a los demás para que ellos lo sepan. Al final, es como que ellas no existieran más y nosotros tampoco. No hay bien, no hay mal, no hay virtud ni pecado, ni felicidad, ni sufrimiento, y finalmente no hay ni siquiera religión. Este es el nivel supremo de religión.

Ahora, consideremos el hecho de que el no-apego, el Dhamma supremo, es algo maravilloso, incalculable y extraordinario. Es el corazón de cada religión. Es la esencia del Dhamma. Si hay un Dios, solamente se pueden encontrar ahí, en el no-apego.

¹⁰ En Tailandia, poner unas láminas cuadradas pequeñas de oro en las imágenes de Buda y otros objetos respetables es una forma popular de hacer mérito. De acuerdo a la creencia popular tailandesa, a través de adherir una lámina de oro a los ojos, boca, frente, cachetes, etc. de una imagen de Buda, la persona que la pega o fija, renacerá en su próxima vida con unos ojos, o boca, o frente, o cachetes hermosos, etc. al igual que los de la imagen decorada con oro. Al mismo tiempo, el mérito que se hace es visto u observado por todos.

El no-apego, el Dhamma supremo, es maravilloso precisamente porque cualquiera que lo busca no necesita invertir nada. Ni dinero, ni oro o joyas se necesitan, ni siquiera un solo centavo. De acuerdo al lenguaje de la gente, nada se puede obtener sin invertir algo. Si ellos escuchan al lenguaje de la gente, esos que desean ganar mérito, bondades, o lo que sea, deben pagar en dinero, plata y oro, o dar su labor/trabajo. Si ellos escuchan el lenguaje del Dhamma, sin embargo, la realidad es completamente diferente. El Buda dijo que el Nibbana se da gratuitamente, libre de costo. El Nibbana—la calma y la paz experimentadas cuando no hay apego—no cuestan un centavo. Esto significa que podemos practicar por el beneficio del Nibbana sin gastar ningún dinero en el camino/proceso. Jesús dijo que equivale a la misma cosa. Él nos invita a beber del agua de la vida por la que no hay ningún cargo o tarifa. Él dice esto por lo menos tres veces. Además, nos llama en entrar en la vida eterna, que significa alcanzar el estado donde somos uno con Dios y por lo tanto nunca moriremos de nuevo.

“Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de balde”. (Apocalipsis 22:17). Este llamado de Jesús es idéntico a lo que se enseña en el Budismo. El Buda dijo que el Noble Camino de la Liberación, los Resultados Liberadores, y el Nibbana son libres de costo, no se requiere ninguna inversión monetaria. Nosotros vivimos de acuerdo al Noble Camino Óctuple, que significa que lo soltamos todo, nos desprendemos de esto y de aquello, y continuamos soltando hasta que lo entregamos todo. Lo entregamos todo y no tomamos nada. No reciban ningún pago y no tendremos que pagar nada: comprenderemos que eso se llama “El Noble Camino, los Resultados Liberadores y el Nibbana”. Nosotros podemos saborear del sabor del Nibbana sin pagar un centavo.

Nosotros gastamos dinero tratando de comprar el Nibbana, pero el dinero sólo se interpone en el camino. Es como invertir dinero para ganar un palacio en el cielo; los dos no tienen nada que ver el uno con el otro. De hecho, ellos son incompatibles. Si queremos ofrecer la caridad, debe ser solamente por el bien de los otros. El Nibbana es nuestra primera preocupación y no requiere dinero.

¿Por qué entonces hacemos donaciones? Por supuesto no es para nosotros mismos sino para ayudar a nuestros equivalentes seres humanos de forma que ellos también alcancen eso que no requiere inversión financiera. Así que, contribuimos con dinero para construir templos y escuelas, desarrollamos métodos de enseñanza y publicamos libros para ayudar a nuestros iguales seres humanos a

caminar el camino correcto, a viajar hacia eso que se obtiene sin dinero—el Nibbana. Esos de nosotros que intentan obtener méritos con su dinero y plata, por favor piensen en esta forma.

Si esos que intentan invertir su dinero por eso que llamamos 'recompensas espirituales' no lo consideran bien, ellos incurrirán en perder en lugar de ganar. No solamente fracasarán en beneficiarse, sino que incluso no serán capaces de recobrar su inversión. Y cuando no hay ganancia y no siquiera nos quedamos iguales, entonces sólo hay pérdida. Actuar en esa forma contradice las palabras del Buda que dijo: "Eso de gratuito". Jesús también dijo que eso era gratis.

Jesús agregó que "lo que recibes sin paga lo debes igualmente dar sin paga" (**Mateo 10: 8**)¹¹. Parece que el Buda nunca dijo completamente la misma cosa, pero nosotros podemos decir, de las implicaciones de su enseñanza, que él fácilmente pudiera haber dicho estas palabras. Si algo se obtiene gratuitamente, debemos pasarlo también gratuitamente. No estén reacios o reluctantes. No vayan por ahí tomando ventajas de las personas a través de pedir favores o aconsejando que ellos se beneficiarán si lo ayudan a uno en una forma o otra, e implicando que los estudiantes tienen una deuda de gratitud con sus maestros. Todo eso es inapropiado. Cuando obtenemos algo gratuitamente, lo debemos ofrecer gratuito igualmente. Por lo tanto, como lo más elevado de todas las cosas, el Dhamma de cada religión es algo que se obtiene gratuitamente. Una vez que lo hemos obtenido, estamos también obligados a pasarlo a nuestros compañeros seres humanos gratuitamente. No traten de persuadir ningún beneficio de eso como recompensa o lo que sea.

Cuando hacemos contribuciones a las causas religiosas, ellas tienen un propósito en particular, que no tiene ninguna influencia o nada que ver con nuestro logro u obtención del Nibbana. Tales contribuciones tienen el propósito de ser un instrumento para ayudar a las personas que todavía no ven el camino para poder encontrarlo y eventualmente llegan a eso que se ofrece gratuitamente a todos. Al final, ellos también obtendrán esa cosa preciosa que se obtiene gratuitamente, sin ningún obstáculo.

Si miramos cuidadosamente, veremos que el pináculo, lo más excelente de las cosas, que se obtiene gratuitamente, se llama "**Nibbana**" (como también muchos otros nombres). Jesús lo llamó "**Vida**". Este estado en el cual nosotros existimos actualmente es la

¹¹ ...de gracia recibisteis, dad de gracia.

muerte. Porque todos están muriendo, ellos no alcanzan a Dios, ellos no alcanzan lo Último/Esencial/Fundamental. Sin embargo, si seguimos las enseñanzas de **Jesús**, naceremos de nuevo al momento. Después de morir por tanto tiempo, necesitamos renacer. Cuando nacemos de nuevo, nacemos en la vida eterna, que es la vida verdadera. El Buda habló en la misma forma. Él dijo que si no comprendemos que esta existencia es como estar muertos, para ser exactos y específicamente, eso es sufrimiento. Debemos ganar el conocimiento requerido, debemos despertarnos en un nuevo mundo, nacer de nuevo. Entonces, no habrá más sufrimiento. Entender esto es un principio fundamental.

Hasta esta comprensión, nosotros estamos muertos, esto es, llenos de "yo" y "lo mío". Vivir siempre bajo la carga del ego y el egoísmo es muerte. Por el 'yo' y 'lo mío', nosotros morimos una y otra vez. Ahora hemos renacido en vida eterna, la vida del Nibbana, la vida sin muerte, la inmortalidad en la cual el 'yo' y 'lo mío' terminan. Esta es la verdadera vida que nunca puede morir. Los cinco agregados (**khandha**), el proceso básico de la vida, son ahora puros, el cuerpo y la mente libres de apego y egoísmo. Previamente, los cinco agregados, el proceso cuerpo-mente, estaban continuamente agarrándose y apegándose a través de 'yo' y 'mi', y siempre teñidos o manchados por esos apegos corruptos. Ese incesante 'yo' y 'mi' estaba muerto.

Cuando los deseos y apegos manchados/teñidos se van completamente, hay un nuevo nacimiento en el mundo de los Nobles. "El renacimiento en el mundo de los Nobles es una expresión en el lenguaje de la gente. En el lenguaje del Dhamma, nosotros hablamos de "extinguirlo". Extinguir el 'yo' y 'lo mío', extinguir el ego y su egoísmo. Entonces no hay nada. Sólo permanece el vacío supremo, que es el Nibbana. Así dice el lenguaje del Dhamma.

Si hablamos en el lenguaje de la gente, como Jesús frecuentemente lo hizo, decimos que uno renace en el mundo de los Nobles y que uno vive eternamente en el Reino de Dios. Eso es el lenguaje de la gente. Cuando lo traducimos al lenguaje del Dhamma, usamos las palabras opuestas y hablamos de "extinguir". Un lenguaje habla de "renacimiento", mientras el otro habla de la "extinción absoluta". Sólo que las palabras son diferentes. En el lenguaje de la gente hablamos de renacer, en el lenguaje del Dhamma hablamos de la extinción absoluta.

Por lo tanto, vivamos una vida de extinción total, una vida que apague las llamas del deseo, una vida de calma. Cuando nos quemamos

estamos muriendo. Una persona caliente en su interior es como un demonio en el infierno, un animal, un fantasma hambriento, o un titán cobarde. Esa persona está siempre muriendo. Su apego al 'yo' nunca se extingue. Su ego todavía no ha sido apagado; él está hirviendo con burbujas/ampollas en su interior, con el calor del fuego. Tiene que calmarse.

Para hacer las cosas más fáciles, debemos recordar que la palabra "nibbana" significa "calmarse". En la India, en el tiempo de Buda, "nibbana" era una palabra diaria y común hablada en las casas, calles y mercados. Cuando algo caliente tenía que enfriarse, ellos usaban la palabra "nibbana" para describirlo. Si el curry estaba muy caliente para comérselo, entonces había que enfriarlo lo suficiente para tolerarlo y comérselo y entonces ellos decían que el curry estaba "nibbana" y que se podía comer¹².

Nosotros podemos ver que la palabra "**nibbana**" no era originalmente un término religioso noble o elevado, sino que tenía un uso ordinario en el lenguaje de la gente—el enfriamiento de algo caliente. Por ejemplo, si un carbón al rojo vivo se enfría hasta que lo podamos asir con las manos, nosotros podemos llamar a eso "nibbana". Si aplicamos el término a un nivel mayor, tal como a los animales, entonces se refiere que ya no están en celo. La sexualidad de los animales está en la violencia y fiereza que son peligrosas para los humanos. Si un elefante salvaje o un toro salvaje se domestican y se entrenan de forma que finalmente su ferocidad, violencia y crueldad desaparecen y no es peligroso para los seres humanos, nosotros podemos decir que está "nibbana", significando que está domado/calmado.

¹² De hecho, las palabras toman formas diferentes como verbo, nombre y adjetivo, y de acuerdo al **caso** [Los casos en el castellano son cinco: El primero llaman los latinos **nominativo**, porque por él se nombran las cosas, y se pone quien alguna cosa hace, solamente con el artículo del género, como "el hombre". El segundo llaman **genitivo**, porque en aquel caso se pone el nombre del engendrador, y cuya es alguna cosa, con esta preposición "de", como "hijo del hombre". El tercero llaman **dativo**, porque en tal caso se pone a quien damos o a quien se sigue daño o provecho, con esta preposición a, como "yo doy los dineros a ti". El cuarto llaman **acusativo**, porque en tal caso ponemos a quien acusamos, y generalmente a quien padece por algún verbo, con esta preposición a, o sin ella, como "yo amo al prójimo" o "amo el prójimo". El quinto llaman **vocativo**, porque en aquel caso se pone a quien llamamos, con este adverbio o, sin artículo, como "¡oh hombre!". Sexto y séptimo caso no tiene nuestra lengua, pero redúcense a los otros cinco.] y contexto. Como el tailandés no conjuga las palabras como en los lenguajes indios, solamente la forma "Nibbana" se usa.

Cuando nosotros hablamos de humanos, “caliente” significa una persona que está ardiendo e hirviendo como en el infierno o en otros mundos avernos/oscuros. Eso no es Nibbana. Después que descubrimos la forma de aplicar el Dhamma para calmarnos a nosotros mismos, comenzamos a nibbana [calmarnos], continuamos en el nibbana [la calma], progresivamente nibbana [nos calmamos], y así continuamos en nibbana [seguimos calmándonos] hasta que todo esté completamente calmado, que es el nivel supremo del Nibbana—la calma absoluta.

Incluso ahora, debemos nibbana [calmarnos] hasta cierto punto para ser capaces de sentarnos aquí y discutir el Dhamma de esta forma. De lo contrario, si las llamas estuvieran llameando en nosotros ahora, no seríamos capaces de permanecer sentados aquí. Por lo tanto, debemos entender que el Nibbana está relacionado con nosotros todo el tiempo, con cada inhalación y exhalación. Si esto no fuera así, si no tuviéramos conexión con el Nibbana en absoluto, nosotros nos desconectaríamos de nuestras mentes y moriríamos antes de que nos diéramos cuenta. Afortunadamente nosotros tenemos una relación cercana con el Nibbana todo el tiempo. Puede que ella desaparezca temporalmente cuando la avaricia, el odio y el engaño surgen, cuando la mente está poseída por las corrupciones y el egoísmo. Pero cuando la avaricia, el odio y el engaño no están presentes en nuestra mente, experimentamos un pequeño grado de Nibbana, un sabor o gusto breve o una muestra gratis del Nibbana. Debido a los beneficios de estos vistazos/vislumbres repetitivos del Nibbana, nosotros no nos volvemos locos y no morimos del sobrecalentamiento. Sobrevivimos por virtud de los efectos beneficiosos del Nibbana. Por lo tanto, debemos agradecerle al Nibbana y hacer evidente o reconocer nuestra gratitud hacia Él [el Nibbana] actuando consecuentemente a manera de tener cada vez más Nibbana por largos períodos de tiempo. Mantengan las cosas calmadas y serenas/tranquilas, eso es destruir el ‘yo’ y ‘lo mío’. No dejen que el ego aguce/levante sus orejas [preste atención] y estire su rabo. Con la autodisciplina y las buenas maneras, mantengan al ego pequeño y fuera de problemas. Redúzcanlo, minimícenlo, encójánlo hasta que al fin no quede nada, entonces obtendrán la cosa mejor que un ser humano posiblemente puede obtener.

Cada vez que peleamos debido a opiniones, orgullo, vanidad o terquedad, eso demuestra que hemos perdido la conexión con el Nibbana. En esos momentos estamos locos. Si argumentamos, peleamos, o interferimos con los demás en cualquier momento—no importa si es por un asunto ordinario o uno religioso—estamos

perturbados. En esos momentos, nosotros verdaderamente ya no somos humanos, porque hemos descendidos al nivel de argumentar y pelear. Y por lo tanto, como se ha dicho anteriormente, si las personas continúan siendo estúpidas y tontas ellas pensarán que hay muchas diferentes religiones que son incompatibles y se oponen unas a las otras, que son enemigos que deben competir, pelear y destruirse unos a los otros. Estas son las personas más ignorantes y estúpidas. Ellas experimentan y causan grandes problemas.

Cuando las religiones se miran como opuestas y conflictivas, como resultado las personas devienen enemigas. Todos piensan: “nosotros estamos correctos, ellos no lo están; ellos están equivocados, nosotros tenemos la razón” y así sucesivamente, y entonces hay peleas y discusiones. Esas personas son increíblemente tontas. Por lo que ellas están peleando es sólo la capa exterior. Todos debían reconocer que esas son formas externas, ellas no son ‘la esencia interna’.

Cuando las personas de inteligencia y sabiduría se reúnen para hablar en referencia a los esenciales de la religión, ellas reconocen que las religiones son todas ‘la misma’. Aunque exteriormente ellas parezcan diferentes, las personas inteligentes saben y conocen que el espíritu interno debe ser el mismo en todos los casos. La esencia interna es la misma sin importar cual es la diferencia de las formas externas, igualmente que la analogía del agua que presentamos anteriormente. La naturaleza esencial y pura del agua siempre es la misma, no importa que pútrida o sucia aparezca exteriormente. No es el agua la que está sucia, sino los otros elementos que están mezclados con ella son los que están sucios. Nosotros no debemos beber los otros elementos. Cuando los bebemos, eso significa que bebemos agua sucia, lo que es igual a que tragamos la suciedad, el orine, los excrementos, o lo que sea, y no bebemos el agua pura.

Cada vez que hay una pelea, ya sea entre las personas laicas, o los novicios, o las monjas o monjes, eso significa que las personas involucradas están bebiendo/comiendo la suciedad, diríamos, las corrupciones del ‘yo’ y ‘lo mío’. Esto nunca debe pasar, debemos renunciar a eso. No levantes sus orejas y estiren sus rabos. No se inflen de ego y originen estos conflictos de orgullo. Esto es, no dejen que las cosas vayan tan lejos. En su lugar, nuestro deber es tratar de pacificar esas cosas y calmarlas.

Que tonto es como la persona mayor llega a este estado, mientras más tonto el ego, más tonta ella deviene. Me perdonan por hablar tan francamente, pero algunos hechos no se pueden ignorar. ¿Por qué las

personas con la edad se vuelven más egoístas? Porque mientras más viejos ellos están, más acostumbrados están al apego; el 'yo' y 'lo mío' se acumulan y amontonan en nuestro interior a medida que envejecemos. Además, las personas tienen hijos e hijas, así que ellas se inflan de ego y determinan señorear/disponer sobre sus hijos/as. "¡Mi hijo! ¡Cómo puede él hacer eso sin mi permiso!" Cuando ellos tienen nietos, ellos devienen todavía más inflados y superiores. Así que las personas ancianas están más obsesionadas con el 'yo' y 'lo mío' que los niños.

Si miramos hacia atrás a nuestra niñez, encontraremos que los niños tienen muy poco de ego. Inmediatamente que ellos nacen es muy difícil encontrar mucho de ego en ellos, mientras que el feto está en la matriz es muy difícil encontrar trazos del 'yo' y 'lo mío' en absoluto. Sin embargo, a medida que crecemos y nos hacemos adultos, llegamos a ser padres y madres y más tarde abuelos y abuelas, el 'yo' y 'lo mío' se desarrolla en una multitud de formas y personalidades. Estas devienen profundamente enraizadas en nuestras mentes y pegadas con tal tenacidad que son difícilísimas de remover. Por lo tanto, los ancianos deben ser muy cuidadosos y estar alertas. Ellos deben de tratar de regresar y ser niños de nuevo. Ser como niños es una clase de práctica de Dhamma que guía al no apego y al vacío. De lo contrario, mientras más viejos se pongan más lejos estarán y más lejos terminarán del Buda y el Nibbana

En verdad, a medida que envejecemos debemos acercarnos más al Buda. En otras palabras, mientras más viejos, más jóvenes debemos ser. A medida que envejecemos debemos ser más agradables, contentos, serenos y lozanos. No debemos terminar secos y sin vida, de forma que gradualmente nos marchitemos. Todos debemos devenir a medida que crecemos, más y más agradables, contentos, serenos y lozanos/frescos. A medida que envejecemos, debemos acercarnos al Buda, al Dhamma y a la Sangha, lo que significa que entendemos el Dhamma cada vez más. Mientras más exitosos seamos en hacer que las llamas internas retrocedan, más tranquilos y serenos devendremos. Mientras nos tranquilizamos/enfriamos nos sentimos mucho más frescos y livianos, y lucimos más radiantes y vivos. Cuando nos hayamos enfriado/calmado absolutamente, destellaremos absolutamente con brillantez y vítores. Por lo tanto, mientras más ancianos seamos más juveniles debemos devenir y más vivos y frescos debemos sentirnos y lucir.

La actividad física energética y la complexión fresca de las personas jóvenes es una clase de juventud, mientras que la juventud del

lenguaje del Dhamma—de la mente, el corazón y el espíritu—se refiere a la brillantez, el vigor y la serenidad espiritual que llega de tener más Dhamma. Esta es juventud del calor que se amaina de forma que el enfriamiento o la calma pueda entrar y abrazarnos. Consecuentemente, sentimos la frescura, la energía y el goce aumentando cada vez más. Así que, todas las personas ancianas devienen llena de vida y lozanas. Que todos devengamos más jóvenes. Simplemente dejemos que la juventud crezca en nuestro interior y ese problema de pelea y riñas no existirá ya más.

Peor que ese hábito de pelear es el hábito de “enaltecerse a uno mismo mientras disminuimos a los demás”. El sarcasmo y los nombretes o etiquetas, no tiene lugar entre los budistas y cualquiera que hace esas cosas ha cesado de ser un budista, excepto quizás de nombre. Ser un budista de nombre solamente, no significa nada y no se puede depender de eso. Simplemente declarándose uno mismo “budista” porque está escrito en un certificado de nacimiento o porque uno se ordenó en templo determinado, no conlleva o logra nada, porque eso no es sinceridad. Debemos ser budistas genuinos en el verdadero sentido de la palabra, que significa debilitar y reducir el ‘yo’ y ‘lo mío’ para estar en paz y así estar cerca del Nibbana. Así que no necesitamos discutir atrocidades como despreciar y oprimir a los demás, o ensalzarse a uno mismo mientras se disminuye a los demás. Estas cosas no deben pasar nunca.

¿Qué hacer acerca de esos que todavía tienen tales conductas? Yo no sé en que clase ponerlos: ¿Primer grado? ¿Kindergarten? Esos grados son todavía muy superiores, debe haber algunas clases o grados inferiores para las personas que se conducen en esas formas tan brutas. En el Budismo, los seguidores laicos genuinos nunca hacen esas cosas. Incluso esos que están en el nivel de kindergarten y no han alcanzado el primer grado de la escuela primaria saben hacer las cosas mucho mejor. Ellos saben que esas conductas son dañinas y no tienen nada que ver con el Dhamma o el Budismo.

Al progresar a través de los grados superiores, a través de las clases medias y superiores, hay menos egoísmo hasta que finalmente no hay más ‘yo’ ni ‘lo mío’. En el nivel supremo, no hay ‘yo’, todo está vacío de ‘yo’. No hay ‘yo’, ni ‘tú’, ni ‘nosotros’, ni ‘ellos’, lo que significa que no hay Budismo, ni Cristianismo, ni Islamismo, y no hay religión. ¿Cómo pueden las diferentes religiones existir cuando no hay ‘nosotros’, ni ‘ellos’, ni ‘nadie’, cuando no hay nada sino el Dhamma? Sólo hay la naturaleza pura en si misma (suddhidhamma pavattanti), la naturaleza es todo lo que existe—con ambos, los aspectos activos o

quietos, dependiendo en si algo es condicionado o impermanente o no-condicionado y absoluto. Esos que están en los grados superiores ya entienden esto. Esos que están en kindergarten y la escuela primaria deberían también saber/conocer acerca de esto para que se puedan preparar a alcanzar este nivel.

Así que no se queden atrapados en la envidia y el celo, en insultos y elogios, en asedios e interferencias a los demás, en argumentar y pelear, en alabarse a si mismo mientras disminuyen a los otros. Tales conductas no son meritorias, no valen la pena. Esto es para esos que no saben como aprender incluso sobre el nivel más inferior. Eso es muy bajo para tener un lugar en la red/sistema/linaje budista.

Todos nosotros comenzamos en un punto donde estamos llenos de apego, entonces reducimos constantemente el apego hasta que no nos apegamos ya más, hasta que alcanzamos el punto donde todo es vacío: vacío de 'yo' y vacío de 'lo mío'. Entendemos que en esencia todo ha estado vacío desde el principio. Ya sea físico o mental, miramos profundamente en su naturaleza esencial y vemos que está vacía. Ya no hay ahí más agarre, no hay más apego.

Cualquier apego que haya habido ya no existe. Originalmente, no había apego, al igual que toda el agua originalmente es pura y limpia. Es pura como su forma de nube, pero recoge partículas pequeñas de polvo a medida que cae a través del cielo. Una vez que ha caído sobre los techos y se recoge en las vasijas, se contamina cada vez más. Mucho más contaminado es el agua de los pozos, riachuelos, estanques y pantanos. Todavía peor es el agua pútrida que se encuentra en las zanjas, las alcantarillas y los inodoros. A medida que examinamos los cambios externos, deberíamos reconocer que los elementos sucios no son el agua y no son esenciales/fundamentales.

Así que miren profundamente en este cuerpo mismo y esta mente misma cuando ellos están en su estado natural, cuando no están contaminados por los objetos corruptos. El cuerpo-mente puro, natural, no contaminado es el objeto de conocimiento y estudio. El "Yo", el ego, sabiendo esto, sabiendo aquello, esto es bueno, esto es malo: esto es simplemente la cosa sucia. Ellos se mezclan con la mente, la contaminan, y la enlodan/ensucian. En su naturaleza, ellos mismos, nuestros cuerpos y mentes, no son sucios, pero debido a la estupidez y negligencia, las larvas nuevas de las corrupciones invaden. Son estos invitados impuros los que entran en la mente y la contaminan. ¿Por qué entonces nosotros tomamos estas impurezas que llegan a última hora como si fueran 'yo', 'mi', o 'mi verdadero yo'? Ellas son llegadas

de última hora, no hay nada genuino acerca de ellas. Ellas son suciedad, ¿no es tonto tomar esa suciedad como el 'yo mismo'? Uno termina con un 'yo' sucio, un ego sucio—no hay duda acerca de eso.

La mente que es concedora y sabia, que está despierta (Buda), no toma nada como siendo 'yo'. Ella no toma ninguna cosa sucia como su 'yo'. Ella no toma ninguna corrupción como siendo 'yo'. Si ella tuviera que tener un 'yo', el vacío, que es libre de corrupciones, sería ese 'yo'. El vacío de corrupciones no se pega o agarra a nada. Aunque la boca diga "yo soy", "yo tengo", la mente en su interior no siente ningún apego. "La boca es una cosa y la mente es otra" todo el tiempo. Espero que practiquen en esta forma.

Todo lo que he dicho hoy es simplemente una charla entre amigos. Si fuera una conferencia pública o un sermón formal, estas cosas no podrían haberse dicho así. Eso podría haber creado un gran disturbio. Sin embargo, esta ha sido simplemente una charla informal con un pequeño círculo de amigos, entre esos que son capaces de entender. Yo sólo mencioné estas cosas porque pensé que las personas aquí eran capaces de entender. Definitivamente, espero que cada uno haya escuchado cuidadosamente, que haya sido capaz de comprender, y que piense de nuevo seriamente estos asuntos. Esos que ven la verdad de eso y que están de acuerdo con estos principios deberán de tratar de vivir de acuerdo a ellos. Y pronto progresarán a un nivel superior del camino al vacío y a la libertad del sufrimiento. Entonces podemos trabajar en cualquier cosa con una mente vacía y dar todos los frutos al vacío. Nosotros seremos capaces de comer la comida del vacío, y por lo tanto seremos capaces de morir completamente desde el mismo principio. Ese es el final. Ese es el final de ser un budista, es el final de todas las religiones.

En el lenguaje de la gente ellos dicen: "No pierdan la oportunidad de haber nacido como humano o de haber conocido el Dhamma del Buda". Sin embargo, si nosotros hablamos en el lenguaje del Dhamma, diríamos: "Eso es el fin de todo. No hay nada que quede en absoluto para ser un problema de nuevo". "A esa vida se le puede llamar 'vida eterna', porque no hay más nacimiento, vejez, enfermedad o muerte".

¿Están listos para morir antes de haber muerto?

GLOSARIO

Anatta: no-yo, no-egoísmo: el hecho de que todas las cosas carecen de una esencia o sustancia perdurable que propiamente pueda llamársele “yo”. (Compare: **sunyata**.)

Dukkha: dolor, daño, sufrimiento, insatisfacción. Literalmente, “difícil de cargar/llevar”; la calidad de estrés de todas las experiencias que están acompañadas por el deseo, el apego y el ego. También se dice que dukkha es una característica universal de todos los fenómenos; porque las cosas son impermanentes, ellas no son fiables y no pueden nunca satisfacernos. La decadencia inherente y la disolución de las cosas es dukkha.

Dhamma: la Naturaleza, la Ley de la Naturaleza, el Deber, la Verdad. La forma en que las cosas son naturalmente y la forma en que debemos vivir de manera que las cosas (los dhammas) no lleguen a ser un problema para nosotros.

Khandha: grupo, montón, agregados: los cinco procesos básicos o subsistemas que componen la vida humana, para ser precisos, cuerpo, sentimiento, percepción, pensamiento y consciencia.

Kilesa: corrupción, contaminación, impureza: las variadas manifestaciones de egoísmo que corrompen la mente, especialmente la avaricia, la cólera y el engaño.

Nibbana: la calma: la meta última de la práctica budista. La calma pacífica del Nibbana que se manifiesta cuando los fuegos de la corrupción, el egoísmo y el sufrimiento son completa y finalmente sofocados/apagados.

Noble Camino Óctuplo: el camino de la vida que guía al Nibbana, para ser precisos, correcto entendimiento, correcta aspiración, correcta habla, correcta acción, correcto modo de vida, correcto esfuerzo, correcta atención y correcta concentración.

Nobles: los seres humanos que han erradicado todos o casi todos los apegos y corrupciones. Ellos son modelos de la vida budista debido a su sabiduría, paz, calma, tranquilidad y compasión.

Sunnata: el vacío, la realidad de estar/ser vacío y libre del 'yo', el ego, o cualquier cosa que se pueda tomar como "yo" o "lo mío". (Ver Anatta)

Upadana: apego, agarre, asirse: apegarse a alguna cosa tontamente, esto es, mirarla como el 'yo' o 'lo mío'; tomar las cosas personalmente.



ACERCA DEL AUTOR

Buddhadasa Bhikkhu ha sido el más importante intérprete, expositor y reformador del Pensamiento Budista Tailandés en el siglo **XX**. Desde que inició/fundó Suan Mokkh, “El Jardín de la Liberación”, en 1932, él asumió el estudio amplio y extenso más original y significativo de las escrituras Pali del Budismo Theravada. Esos estudios fueron el fundamento para sus experimentos y búsquedas sobre la vida y la naturaleza, de lo cual se desarrolló un poderoso cuerpo de trabajo. Sus charlas, conferencias y escritos, junto con la comunidad monástica que fundó han sido inspiración para que muchos echaran una mirada nueva y fresca al Budismo y la religión.

Buddhadasa Bhikkhu ha tenido siempre un interés profundo por otras religiones y ha hecho muchos amigos entre ellas. En particular, él ha dialogado con los cristianos a través de los misioneros extranjeros y cristianos de la localidad que se deleitaron en encontrar a un monje budista que buscaba entender su religión, sin despreciarla. Este libro revela algunos de sus pensamientos sobre la religión.

El sexagésimo aniversario de Suan Mokkh se celebró el 27 de mayo de 1992. A pesar de los efectos posteriores de un ataque cardiaco y unos pequeños derrames cerebrales, Ajarn Buddhadasa pasó los últimos años de su vida como había pasado los sesenta previos.

El Venerable Ajarn Buddhadasa murió en Suan Mokkh el 8 de Julio de 1993. Suan Mokkh con la ayuda de la **Fundación Dhammadana** y otros partidarios/seguidores continúa con su trabajo.

Final del Documento

